

ejercido por intermedio de partidos. Como la fiscalización de las organizaciones de partido se halla casi sin excepción en manos de aquellos grupos, todas las esferas de nuestro gobierno federal, de los Estados y local, han propendido a volverse cada vez más oligárquicas y menos democráticas. Estas oligarquías gobernantes están sujetas a la ley y a la constitución existentes. Cada una de ellas además se ve limitada por la necesidad de éxitos ocasionales, cuando menos, en periódicos conflictos con las oligarquías opuestas que constantemente se esfuerzan y luchan por reemplazar a sus rivales. Los miembros de esos cuerpos dirigentes representan por lo general predominantes intereses de clase. Fuéramos de la ley y más o menos subrepticamente, ejercen presión en los funcionarios del partido que dominan. Dichos funcionarios son responsables en primer término, no ante el pueblo, sino ante los grupos dominantes.

Llámase «leaders» a los miembros de estos grupos; pero el término no describe con exactitud la función. Ellos desempeñan las funciones de